

**E**n SAVIA Amadeus, a lo largo de los años, hemos sido capaces de desarrollar la que seguramente es la red de distribución más importante, si no del mundo, al menos de Europa. En España, Amadeus tiene instalados, en 8.500 puntos de venta, más de 26.500 PC's que, además de ser de última generación, están conectados por medio de la red de transmisión de datos más avanzada tecnológicamente.

La red, desde sus comienzos hace más de veinte años, estuvo concebida para la realización de lo que ahora se conoce como comercio electrónico y que en la actualidad se concreta en la realización de más de treinta y cinco millones de actos comerciales al año. Actos comerciales que involucran, además de los puntos de venta antes citados, a centenares de empresas repartidas por todo el mundo. Y que en momentos de gran carga de trabajo puede llegar a realizar más de cien mil reservas en media hora, como ocurrió en la campaña del IMSERSO de 2004.

utilizados de forma también simultánea por treinta mil usuarios, no creo que sea muy difícil de imaginar la sofisticación y la belleza tecnológica de los sistemas que, trabajando sobre el tráfico de mensajes de ese nodo, los reconocen, dirigen, administran y controlan con seguridad y sobre todo haciendo posible que el sistema esté disponible el 99'998% del tiempo.

Claro que, para que esto funcione, es preciso que se realice una gestión racional, rigurosa y centralizada con reglas, lenguajes y protocolos unificados y de aplicación general.

Dicho con otras palabras, el sistema puede parecer un poco jacobino.

O, dicho aún con otras palabras, el sistema es el resultado del esfuerzo conjunto de todos los que participamos en la industria de la intermediación en viajes que, con enormes dosis de inteligencia, colaboración, confianza mutua, aprendizaje y reinversión de los excedentes empresariales, ha hecho posible el liderazgo tecnológico español

## De lo jacobino

Felipe González Abad / Director General de SAVIA AMADEUS

La realización de esta cantidad de actos comerciales precisa que por la red se produzcan más de 1.500 millones de transacciones de información, cotización, reservas y compras, con sus correspondientes cancelaciones, anulaciones y reembolsos.

Esto significa que, solo en España y dedicados a la distribución de productos relacionados con los viajes, trabajan más de treinta mil profesionales de una muy alta cualificación y que, además de los PC's antes mencionados, utilizan de manera sistemática líneas de transmisión de datos de muy alta velocidad con un ancho de banda nunca inferior a 1 Mega Bit o, lo que es lo mismo, líneas con capacidad de transmitir 125.000 caracteres por segundo.

Además está el esfuerzo de incorporación tecnológica realizado en colaboración con otras empresas españolas y que nos ha permitido incorporar productos y servicios tales como: la Voz sobre IP, las reservas de RENFE y el resto de proveedores locales, los medios de pago, los buscadores de tarifas, etc. que han complementado el sistema inicial.

Si pensamos que estas líneas de transmisión de datos coinciden en un nodo central de manera simultánea, y que las aplicaciones y servicios son

y el mantenimiento y expansión de la intermediación.

Pero estamos en España y aquí a lo jacobino lo vemos excesivamente racional y centralista y, cuando alcanzamos cotas altas de posicionamiento competitivo, enseguida nos entran ganas de replicar en un entorno doméstico lo que venía funcionando satisfactoriamente para el conjunto de la sociedad.

Estas iniciativas no suelen tratar de inventar cosas que complementen y desarrollen lo que existe, que es lo que realmente hace a una sociedad competitiva, como por ejemplo son las incorporaciones tecnológicas realizadas en SAVIA Amadeus a lo largo de su recorrido empresarial. Se trata más bien de simplemente replicar la solución anterior, incluso copiando la parte racional y centralista, pero en un ámbito más limitado.

Dicho con otras palabras, se trataría de buscar un sustituto local pero también jacobino.

Lo que pasa es que a veces a los sustitutos les puede faltar la masa crítica necesaria para competir en entornos complejos o simplemente el exceso de confianza y entusiasmo les hace ver y vender con gran ruido y ceremonia el alumbramiento de los montes. Eso sí, jacobino. ■



F. González Abad